



400840  
MADE IN SPAIN



W/22078

# EPITOME

DE LA PRODIGIOSA VIDA, Y MILA-  
gros del Santo, especialmente favoreci-  
do de Dios, mi adorado  
Padre

SAN FRANCISCO DE ASSIS,

FUNDADOR GLORIOSO DE SU

Sagrada Religion.

DE LO ESCRIBIÓ

EL R.P. M. D. ANTONIO NO-  
zal, Monge Cisterciense, Mtro. del  
Numero, Calificador del Sto. Oficio, y  
Ex-Abad del Real Monasterio de  
N. Sra. de Beruela.

SACANLO A LUZ UNOS CORDIALISSE-  
mos Devotos de dicho Santo.

---

Con Licencia : Reimpresso en Granada en la Imp-  
renta Real. Año de 1767.

*APROBACION DE EL R. P. M.  
D. Martin Benedito, Monge Cister-  
ciense del Real Monasterio de Santa  
Fè, &c.*

**P**Or comision del muy Ilustre, y  
Reverendissimo Señor el Maes-  
tro Don Francisco Manuel Morales,  
Abad del Real Monasterio de la Oli-  
va, y Vicario General de la Congre-  
gacion Cisterciense de la Corona de  
Aragon, y Navarra, &c. he visto este  
Epitome de la prodigiosa Vida, y Mi-  
lagros de el Serafico Padre San Fran-  
cisco de Assis, escrito por el M. R. P.  
Don Antonio Bozal, Maestro de el  
Numero, Calificador del Sto. Oficio,  
Ex-Abad del Real Monasterio de Be-  
ruela, &c. y cñiendome (porque juz-  
go ocioso el extenderme en los elo-

gios del Autor, teniendo tan bien afianzados en la estimacion del Público sus credits, como es notorio) à la comission, con que me honra su Sria. Reverendissima, digo en tono de Cenfor, no hallo, contenga este Epitome cosa, que sea contra nuestra Sta. Fè, y en perjuicio de las buenas costumbres; fino, que antes bien me parece dignissimo de que se dè à la Prensa, en testimonio de la ardiente devocion, q̄ el Reverendo Padre Maestro, su Autor, professa à tan Insigne Gloriosissimo Patriarca, y de los buenos deseos de q̄ se encienda en el corazon de los demàs Fieles. Así lo siento: *Salvo Semper, &c.* En el Real Monasterio de Sta. Fè à 12 de Mayo de 1761.

MARTÍN BENEDICTO,  
Monge Cisterciense

LL

LICENCIA DE LA ORDEN.

N Os el Maestro D. Fr. Francisco Manuel Morales, Maestro en Sagrada Theologia, Abad del Real Monasterio de N. Señora de la Oliva, y Vicario General de la Congregacion Cisterciense en los Reynos de la Corona de Aragón, y Navarra, &c. Por tenor de las presentes, damos licencia al Padre Don Antonio Bozal, Maestro en Sagrada Theologia, Calificador del Sto. Oficio, y Monge de nuestro Real Monasterio de Beruela, para que, havidas las licencias necesarias, pueda imprimir el Epitome de la Vida, y Milagros de S. Francisco de Assis, que ha compuesto, por quanto de orden, y comission nuestra lo han  
vis

visto, y examinado Personas doctas de  
nuestra Religion, y de su parecer se  
puede conceder dicha licencia. En feè  
de lo qual mandamos despachar las  
presentes, firmadas de nuestra mano,  
selladas con el Sello de nuestro Oficio,  
y refrendadas por el Infracripto Se-  
cretario. Datis en nuestro Monasterio  
de Santa Lucia de la Ciudad de Zara-  
goza à 13 de Mayo de 1761.

*El M. Fr. Francisco Mannel*  
*Morales,*

Abad de la Olivá, y Vicario Genl.

Por mandado de su Sñra. Rma.

*El M. Fr. Francisco Xavier*  
*Arbeloa,*

Secretario de la Congregacion.

APRO-

APROBACION DEL DOC. DON  
*Blas Mathias San Juan, Cathedra-*  
*tico de Sagrada Escritura de la Uni-*  
*versidad de Zaragoza, y Canonigo*  
*Penitenciario de su Santa Iglesia Me-*  
*tropolitana, &c.*

**P**OR comission del muy Ilustre Se-  
ñor Don Isidoro de Isla, Abo-  
gado de los Reales Consejos, Provi-  
sor, y Vicario General de la Ciudad  
de Zaragoza, y su Arzobispado, &c.  
He leído el Epitome de la Vida, y  
Milagros de San Francisco de Assis,  
que para avivar su devocion, ha com-  
puesto, y ordenado el Rmo. P. M.  
Don Antonio Bozàl, Monge Cister-  
ciense del Real Monasterio de Berue-

la ; y refiriendose en quanto à la feè humana , que merecen las noticias , que en el compendia , à los Autores , de que se ha servido , como lo atesta el mismo en la nota final de este Tradillo , entiendo , que nada tiene contra la Fé , y sanas costumbres , y se le puede dàr la licencia , que solicita para la Estampa. Zaragoza , y Mayo 17 de 1761.

*Doct. Don Blas Mathias  
San Juan.*

IMPRIMATUR:

*Licenciado Isla,  
Vic. Gen.*

APROBACION DEL Rmo. PA-

*dre Fr. Francisco Sanchez , Lector Jubilado , Calificador del Santo Oficio , Padre de las Provincias de Castilla , Burgos , Ex-Custodio , y Ex-Ministro Provincial de esta Serafica de Aragon, &c.*

CON la complacencia misma , que recibì San Basilio Magno el Libro , que para que diese su Censura , le remitiò Diodoro : *Accepi Librum , & summoperè delectatus sum* : Sanct. Basil. ad Diodor. Epist. 159, he leído por comission de el muy Ilustre Señor Don Lorenzo de Santayana Buitillo , de el Consejo de su Magestad , su Oydor mas antiguo de la Real Audiencia de Zaragoza , Académico de la Real Academia de la Historia , y Juez de Impresiones , &c. este Epitome de la Vida , y Milagros de mi Serafico Padre San Francisco de Assis , escrita por el Rmo. Padre Don Antonio Bozal , Monge Cisterciense , Maestro del Numero , Calificador del Santo Oficio.

clo, y Ex-Abad del Real Monasterio de N. Señora de Beruela, &c. en el que como officiosa Abeja, ha conseguido el Autor aquella tan difícil empresa de recoger las noticias mas selectas, y mas gloriosas prerrogativas, que comunicò el Cielo à mi Serafico Patriarca, labrando un mystico panal, tan dulce, y sabroso, como de un Bernardo, para introducir por tan suave medio el Autor la tierna, y ardiente devocion, que siempre ha mostrado à mi Padre San Francisco, en los corazones, y pechos de todos los de el Mundo. En esta conformidad, y por no contentarse en todo el cosa alguna, que se oponga à las Regalias de su Magestad, y buenas costumbres, soy de dictamen de que merece la licencia, que se pide para imprimirse: y en lugar de Censura, dar al Rmo. Padre Maestro aquellas cumplidas gracias exhortadas por Aristoteles, lib. 1. *Oportet regratiari, vel famulari ei, qui gratiam fecit.* En este de mi Serafico Padre San Francisco de Zaragoza, à 4 de Mayo de 1761.

*Fr. Francisco Sanchez.*

IMPRIMATUR:

*Santayana.*

Et

EN ALABANZA DE SU  
Autor lo ofrece Don Maria-  
no Ligerò, Bachiller en Le-  
yes de la Universidad de  
Zaragoza.

OCTAVAS.

**C**ON premios, y Laureles de felice  
Minerva te corona victorioso;  
Ya, Bozal, tus aplausos eternice  
De Sabio, de subtil, y poderoso  
El anchuroso Mundo, que desde  
A su sobervia loca el nõbre honroso  
De aplaudir à los Sábios miètras viven;  
Y à ti todos à hacerlo se aperciben.

Quisq

Quién leerà, sin asōbro mui profūdo Rinda el vano su orgullo mal fūdado  
 Las doctrinas tan arduas, q̄ Doctrinas? Confieffelo à tus blafones por vécido,  
 Y quién fuera bastāte acá en el Mūdo Cayga su intrepidèz, viendote orlado,  
 A loar con la Ciencia, que dominas Y por tan justos mèdios aplaudido:  
 A Francisco de Afsis, el fin segundo, La Trompa de la Fama lo ha gritado,  
 Con clausulas en todo tan Divinas? Aunque voz armoniosa, sin sentido;  
 Argumento patente de tu zelo, Y afsi, pido disculpes la ofsiada,  
 Que prueba lo recondito del Cielo. Pues, de hacerlo mi afecto llegò el dia.

Publicas humillado, reverente,  
 Cultos, adoraciones extremadas  
 Al Santo Serafin mas eminente,  
 Que en laminas de brōce vè gravadas  
 Sus hazañas; y afsi, no me consiente  
 El dexar de decirte, que ganadas  
 Tienes por esso solo tantas glorias,  
 Que te dexas atrás à las Historias.





## ADVERTENCIA

DEL AUTOR.

COMO èste Epitome lo escribi con solo el fin de leerlo todos los dias , como lo hago, hace años, por esso no lo dividi en Capítulos ; y ruego por las Llagas de San Francisco, à sus verdaderos devotos , que lean con frecuencia la Vida de èste Glorioso Santo, para q̄ crezca en sus corazones la devocion y que socorran con vizarra mano las necesidades de sus Hijos.

EPI-

## EPITOME

DE LA PRODIGIOSA VIDA,  
y Milagros de San Francisco  
de Assis.

\*\*\*\*\*  
\* N \*  
\* \* \* \* \*  
Acio San Francisco , afombro de la Naturaleza , admirable portento de la Gracia, en Assis, Ciudad de la Umbria, Provincia de Italia , año de 1182. Fueron sus Padres Pedro Bernardono de Morico, y Doña Picca , Personas principales, y de loables costumbres. La Sibila Erithrea, Sta. Hildegarda, el Abad Joachin, y doce Santos canoni-

zados predixeron su nacimiento. San Francisco con musica de Angeles, y solemn-  
 Buenaventura, y S. Bernardino de Sen-pes demostraciones de gozo, y de  
 na dicen, que fue Francisco el otro egocijo: El Infierno por el contra-  
 Angel, que viò S. Juan con las seña-no tembló, y se estremeciò todo, de  
 les de Dios vivo, y el Libro cerrado susto, y de espanto. En el conciliabu-  
 con siete Sellos. Un Angel anunció à lo, que Lucifer juntò de todos los Dia-  
 su Madre su nacimiento, y señalò el blos, dixo, que havia nacido al Mun-  
 establo, en que sin dolores, ni riesgo, do su mayor contrario, despues de  
 daría à luz su hijo. Otro Angel le gra-Christo; y destinò una Legion de De-  
 yò assi que nació, una Cruz roxa en monios para perseguirlo, y matarlo:  
 el hombro, armandole de Cavallero pero Dios señalò à San Miguel por su  
 del Avito de Christo. Otro Angel, en Angel Custodio, y le diò à mas una  
 trage de Peregrino, fue su Padrino en Legion de Angeles para ampararlo,  
 el Bautifino. Se tiene por tradicion y defenderlo.

firmo, que fue santificado en el vien- El dia en que nació S. Francisco, se  
 tre de su Madre. Tres globos de luz, viò, y oyò un Peregrino en las calles  
 como el Sol, aparecieron en el Cielo, de Afsis, diciendo en alta voz: *Paz,*  
 y celebrò este el Nacimiento de Fran- *bien; paz, y bien*: y assi que Francis-

no salió à luz, no se viò, ni oyò el Peregrino mas. En Damasco, Tripoli, y otras muchas Ciudades de Gentiles, cayeron por tierra los Idolos, y se arruinaron muchísimos Templos de sus mentidas Deydades. Adoraron à Francisco en su modo los tres Santos Reyes Magos, arrodillandose ante una Imagen del Santo, el Dromedario, que llevaba la Arca, quando se trasladaron sus sagrados huessos.

Hablòle un Christo crucificado, y le dixo: *Que reparasse su Casa, que se venia à tierra.* Otra vez le dixo: *Que lo havia elegido para Soldado de la Cruz, y para renovar en èl, y por èl la memoria, y señales de su Passion.* Despososse desde muy joven S. Francisco

con la pobreza; llamabala siempre su Señora. En presencia del Obispo de Afsis renunciò de todo lo criado, quedandose totalmente desnudo: cubriò con su mismo manto el Illmo. Prelado á Francisco su desnudéz. Aùn de su mismo Padre hizo renuncia Francisco gozoso, y diciendo: Ya puedo decir con entera libertad: *Padre nuestro, que estàs en los Cielos.* Como al mismo Demonio, aborrecia los intereses del Mundo. De una bolsa de dinero salió una Serpiente à la voz imperiosa del Santo. Los Pobres, y el socorro de sus necesidades, le llevaron toda su voluntad, su cuidado, y su atencion: desnudose de su vestido para cubrir à uno, y diò oculo de

(6)

paz en el rostro à otro Leproso : à el primero le dexò vestido, y sanò; el segundo le fue revelado haver sido el mismo Christo, que por nuestro amor quiso ser reputado , y tenido por Leproso en las ignominias de la Cruz.

Una dura piedra se abrió para librarle de la furia de su Padre. Iba por las Calles públicas cantando à Dios sus alabanzas , tirabanle los muchos piedras , inmundicias , y lodo, llenándole de oprobios , y baldones, como á fatuo, de lo que el Santo quedaba gozosísimo ; y quanto mas pesados oprobios le decian, les daba las gracias contentísimo. Renunciò el oficio de General, y siendolo, obediencia , no solo à sus Compañeros , sino

cam

(7)

tambien à los Novicios. A un Religioso le mandò, que le pisasse la boca en una Plaza pública, y que desnudo del Avito le llevasse por las Calles, tirándole, como reo de muerte de una cuerda , que el mismo Francisco se echò al cuello.

Desde el punto en que le habló Christo en la Cruz, quedò tan amante de su Pasion, que toda su vida la llorò sin cessar, y muchas veces con lagrimas de sangre, de forma, que vino à cegar por la continuacion de su amargo llanto. Fue amantísimo de la pureza; jamàs mirò al rostro à muger alguna. En distintas ocasiones le solicitaron muchas , pero venció en todas sus afechanzas. Una vez se ar-

10

rojò à las asquas encendidas , dos se arrojò desnudo en las Zarzas, siendo la una de aquellas , la en que por el mismo motivo se arrojò N. P. S. Benito, pero à éste le lastimaron su cuerpo, mas Francisco convirtió las espinas de ésta Zarza en rosas , y la otra desde el mismo punto quedó sin espinas; y oy se vé por la experiencia en las ramas de aquella transplantadas, de las que hay en nuestro Reyno muchas, y en sus ojas se vén algunas pintas sangrientas. Desde que en figura, y trage de Leproso se le apareció Christo , quedó amartelado por éste linage de enfermos S. Francisco. Cōcediòle el Señor especial gracia contra san pestifera , y asquerosa dolencia.

Andaba exalado por los Hospitales en busca de los Leprosos : A uno llamado Morico, lo sanò , dandole à comer un pedacito de pan bañado en el azeite de la Lampara de N. Señora de Porciuncula , cuya Hermita dieron los Monges de N. P. S. Benito (de quienes era) à S. Francisco, para que fuesse la Iglesia primiceria, Madre fecunda, Origen, Fuente, y Nacimiento de toda la Religion Serafica.

De ésta Hermita salia à predicar Francisco al Mundo, y le escuchaban todos , como à hombre baxado del Cielo. Fueron fruto de su Serafica predicacion , y zelo muchísimos , que dexando el Siglo, abrazaron su Sagrado Instituto. Innumerables Nobles Se

ñoras, opulentas, y ricas, y las primeras de todas, que fueron Sta. Clara, y su hermana Sta. Inés, renunciaron sus riquezas, y vistieron el pobre, y humilde Sayal de S. Francisco, entrando en su Religión, y vivieron, y murieron affambro de la misma pobreza, y pafmo de la humildad. Convirtiòse, entre otros, un celebrado Poeta, que viendo, y oyendo predicar al Santo, advirtiò, que dos espadas en forma de Cruz, atravesaban su Cuerpo.

Doce fueron sus primeros Discipulos, y Compañeros; pero creciò luego y subiò su numero tan alto, que en el primer Capitulo, que celebrò en Porciuncula el Sto. Patriarca, passaban ya sus Hijos de cinco mil. Dividiòlos en

varias Provincias, y Conventos, y se hallaba milagrosamente en todos los Capítulos. En el de Arles, en que predicò S. Antonio, se dexò ver S. Francisco echando su Serafica bendición à sus Hijos congregados. Otra vez, estando S. Francisco con estos, se apareciò Christo, y los bendixò à todos.

Escribiò dos veces su Regla: aprobò Honorio III. la segunda, menos prolixa, y mas abreviada; y luego oyò Francisco una voz del Cielo, que le dixo: *Francisco, en èsta Regla no hay cosa tuya, toda es mia, toda quiero que se guarde à la letra, porque yo sè las fuerzas del hombre, y la ayuda, q̄ le tengo de dàr.* S. Bernardino de Sena dice, que tomando el mismo Christo

(12)

la pluma en sus Sacratísimas Manos, la firmò con su nombre proprio. Dotò Dios á San Francisco de altísimas ciencias; concediòle el dòn de Prophecia, con la que predixo mas de noventa y siete sucesos futuros, que se cumplieron puntualmente todos. Igualmente se cumplieron, despues de muchos años, muchísimas cosas, que anunciò el Santo Patriarca, que sucederian en la Iglesia.

Profetizò su Martyrio à S. Angelo, Carmelita; al Emperador Othon su deposicion del Imperio antes de ocupar el Trono; à los de Perosa en un Sermòn los previno de un funesto infortunio; à Juan de Rubeis, tomándole Francisco en sus brazos, Niño tierno,

(13)

le dixo: *Angelito, mirad, que quando seais Summo Pontifice, haveis de favorecer mucho à mi pobre Orden, que solicitarà los aumentos, y gloria de la Universal Iglesia à costa de su sangre.* Llegò este Niño à sentarse en la Silla de San Pedro, llamòse Nicolao III, y fue uno de los Pontifices, que hizo à la Orden de mi P. S. Francisco innumerables, é insignes favores. A su tiernísimo Devoto el Cardenal Hugolino anunciò tambien su exaltacion al Sumo Pontificado, quando en una Carta, que le escribiò San Francisco, puso el sobre-escrito: *Al Venerable Padre de todo el Mundo.*

Estando San Buenaventura en los brazos de la que lo criaba, y enfermo

de

de recias calenturas, encargò mucho su cuidado, porque havia de ser aquel Niño la gloria de su Religion, diciendo, que tendria su Orden buena ventura con él. A un Indio Moro, que le hizo caridad de passarle un Rio muy caudaloso, le anunció, que no moriria hasta hacerse Christiano: Sucedió como S. Francisco lo predixo, porque vivió casi quatro cientos años el Moro; y por los años de 1620, instruido por los Religiosos Franciscos en los Mysterios de nuestra Santa Fé, murió el Moro Christiano, y predixo su salvacion al Soldàn de Egypto. Hablando un dia con sus doce Discipulos, les dixo: No temais pequeño Rebaño, que dentro de breve tiempo llenareis

todo el Mundo: de todo su ámbito vendrán Nobles, Principes, Sábios, porque ha de ser mi pobre Religion como la red echada al Mar; porque me ha revelado el Señor, que quando faltassen quienes viniessen à vestir nuestro pobre Avito, criaria hombres de nuevo, que vinieran à pedirlo: que los que la persigan, tendrán desastrado fin: que à los que à mis Hijos les asistan, y socorran, los llenarà de abundancia de riquezas temporales, y les asistirá especialissimamente para que tengan dicho fin, y alcancen, y logren su ultima felicidad: que nuestra Religion es toda suya, y que ha de correr su manutencion por su particular cuidado, y especial pro-



videncia : que aun quando huviessse dos panes no mas en el mundo, el uno ha de ser para mis Hijos; y si solo huviessse uno, serà para ellos el medio.

Afsimismo os hago saber, que me ha elegido el Señor para Padre de muchas Gentes : me ha revelado, que mis pobres Hijos, por sencillos, y humildes, se han de llevar todas las atenciones; y que han de vestir nuestro pobre Sayal muchos Emperadores, y Reyes; y que ha de florecer nuestra Religion como mysteriosa vid, y se ha de estender por todo el Universo en sazoados frutos, y abundantes racimos de hombres doctos, y virtuosos, que han de enriquecer, y ilustrar á la Iglesia Universal.

Puntualmente, y à la letra se viò, y se ven cumplidas todas estas profecias, anuncios, y revelaciones hechas à S. Francisco, en veinte y ocho Emperadores, veinte y seis Reyes, y setenta y siete Principes, que trocando por el Serafico Sayal sus Purpuras, ofrecieron à Francisco sus Coronas; en cinco Sumos Pontifices, que ha dado, sin contar otros, que han querido ser enterrados con él, à imitacion de Gregorio IX. que fue el primero, que quiso llevar consigo à la Sepultura el Avito de S. Francisco; en quarenta y ocho Cardenales, que por los años de 1624. ya contaba esta pobre Religion; en mas de tres mil ocupados

de los primeros Empleos de la Iglesia, entre los quales se cuentan mas de dos mil Obispos, quatrocientos Arzobispos, dos Electores del Sacerdo Romano Imperio, veinte y cinco Patriarcas, quinientos setenta y nueve Inquisidores, veinte entre ellos Generales; en mas de quatro mil publicos Escritores; en mas de dos mil y quinientos Martyres, sobre los q̄ ya tienen, y se les dà culto publico en los Altares; en tantos como son los canonizados Doctores, Confessores, Virgines, y Viudas de sus tres Ordenes; en el numero sin numero de los que tienen pendiente la causa de su Beatificacion, y de los que executan tantos prodigios, que dixo Nicolao V.

que

que si todos los que obran milagros en la Religion de S. Francisco se havian de canonizar, no tendria la Silla Apostolica otra cosa à que atender.

Vieronse cumplidas las Profecias de mi amado Padre en siete Ilustres publicas Escuelas, que han salido de su Orden, y tienen oy Cathedras en las mas célebres Universidades: en treinta y un Padres de la Orden de S. Francisco, que asistieron en el Concilio de Trento: en ocho mil Theologos, q̄ se juntaron en Ferrara para defender la Original Pureza de la Concepcion Immaculada de Maria Santissima: en ochocientos Doctores de todas Facultades, q̄ concurrieron en un Capitulo General de Tolosa: en mas

C

de

Cientos mil Hijos de S. Francisco, que se mantienen por el Mundo, sin mas fondos, que la limosna, que les hace la piedad de los Fieles Christianos, por la devocion, y amor à San Francisco. Pagan sus pobres Hijos ciento y ochenta mil ducados à los Turcos, por conservar en Jerusalèn, y toda la Palestina, los Lugares en que se obrò nuestra Redempcion.

La limosna, que hacen en sus Conventos, affombra, y pasma à quien la considera: catorce mil ducados hace de limosna diaria la Observancia sola; y si se añade à la que hacen sus tres Ordenes, sube el total à un millon ciento y ochenta mil ducados: Pero que hay que admirar, si son S. Fran-

cis.

cisco, y sus Hijos, Dueños, y Señores de todo el Mundo, por haverlo despreciado todo, y haver por esso puesto Dios todos los Theoros del mundo en su mano, y su Omnipotencia en las de San Francisco?

Conociò Francisco claramente los mas ocultos secretos de los corazones, sus intenciones, sus idéas, sus pensamientos, y aun hizo, que unos à otros los conocieran sus Discipulos.

Reusò por humilde ser Sacerdote: solo recibì el Orden de Diacono: tuvo se por la criatura mas vil, y despreciable del mundo: llegò à athesorar en si todos los grados de la humildad, en tanto grado, que revelò el Cielo à su Compañero Fr. Pacifico.

C3

que

que la Silla, que por su soberbia perdió Luzbél, estaba guardada para S. Francisco por su humildad. Padejó muchas enfermedades, intensísimos dolores, azotes, oprobrios, y improperios, con que le atormentaron los Sarracenos: aun el mismo Dios le dió à sufrir el mayor desamparo, y sequedad; pero premiò à Francisco su inalterable invicta paciencia, diciéndole el mismo Christo, que aquellos trabajos q̄ havia pasado con tanta tolerancia, eran para su Soberana Magestad flores que le ocasionaban la mayor delicia.

En los ayunos fue Francisco casi continuo todo el año: en los que la Iglesia prescribe para todos sus Fieles, sola comia pan, y agua, y alguna vez

le

legumbres. Su bebida fue siempre agua, pero en tan escasa cantidad, q̄ jamás tuvo el gusto de apagar la sed. Fue para todos sumamente compasivo, pero para con él mismo tan severo, y rígido, que à la hora del morir pidió à su cuerpo perdón, por lo que lo havia mortificado. En el amor de Dios, más que hombre fue Seraphin. Transformóse tan todo en Christo, q̄ se vió en una ocasió cō el mismo Christo en una misma Cruz crucificado: Fue en todo su mas vivo Retrato, desde la Cuna, hasta el Sepulcro. Administraronle muchas veces los Angeles la comida en el Desierto: viviendo aun Francisco en este Mundo, gozó ya privilegios de Bienaventurado, subiéndolo

al

al Cielo con Christo; dicelo en su Bula de Canonizacion Gregorio IX.

Las nueve letras, que componen el nombre de Francisco, significan las virtudes, y gracias, que participò de los nueve Coros de los Angeles. Todos formaron competencia sobre à qual pertenecia S. Francisco. Un Angel se le apareció, y le dixo: *Francisco, tu tienes commovida toda la Corte Celestial; en todo el Cielo no se oye otro nombre, que el tuyo.* En una Proçesion de Spiritus Angelicos, que hacian los Angeles, preguntò un Devoto suyo, elevado en espíritu, que dònde iba, ò en que puesto, ò lugar estaba S. Francisco? y el Angel se lo mostró la llaga del Costado de Jesu-Christo, en que iba

iba como en su lugar proprio. Fue tierno enamorado del Mysterio del Nacimiento: Sirviendo Francisco en la Missa de la média noche de Diacono, con un tiernissimo suspiro animò, y vistò de carne à la Imagen de un Niño Jesus, q̄ estaba en el Altar: refiere lo S. Antonio 3. part. tit. 24. cap. 11. fol. 331. Fue Francisco obra tan singular de todo el poder de Dios, q̄ quando no huviera criado otra ninguna criatura mas que à Francisco, huviesse acreditado su Omnipotencia de infinita, porque fue mapa, epilogo, y compendio de todos los dones, prerrogativas, y gracias, que en todos los Santos se hallan repartidas.

En el Monasterio llamado Sta. Ma-

ria de Monte-Mayor , del Orden de mi P.S. Benito, se hospedò una noche S. Francisco, y les pagò el Santo la caridad, y hospicio, que tuvieron con él, manifestando à la Comunidad unas Reliquias de Maria SSma. de grande estimacion, q̄ estaban ocultas de muchos años en la Mesa del Altar Mayor; y el Abad, y Monges alargaron à la seguridad de su hallazgo la feé, que tenian de la singular virtud de S. Francisco. Tuvo tambien grande el Abad de S. Payo , Monasterio tambien de mi P.S. Benito en Compostella, dando à Francisco sitio para fundar Convento , con la condicion de dar todos los años una Cestilla de Peces, en protestacion de agradecimiento, y renunciacion del dominio.

Fue

Fue recibido en Afsis con palmas: cenò con doce de sus Discipulos, y les lavò los pies : uno de ellos fue incredulo, despreciò su Doctrina, y apostatò de su Escuela. Queriendo vér à sus Discipulos, que estaban dispersos por las quatro partes del Mundo, se juntaron milagrosamente todos. En otra ocasion se les apareció en una Carroza de fuego, y los bendixo. Lanzò muchas veces à los Demonios de los Cuerpos humanos. Llamaban à Francisco el *Estomagofo*: le aborrecian tanto, que ni podian oirlo, verlo, ni aun se atrevieron à nombrarlo, porque decian, que era su mayor enemigo, y q̄ havia cerrado las puertas del Infierno. Setenta mil Demonios, que desti-

nò

no el gran Diabolo para acabarlo, quedaron vencidos por Francisco, lidiando repetidas veces con ellos, no solo con el espíritu, sino cuerpo á cuerpo, y en público desafío. Este poder, y virtud contra ellos, y para vencerlos, comunicò tambien Francisco à sus Compañeros, y Discipulos: aun sin mandato exterior los hacia Francisco huir, y caían aterrados à lo mas profundo de los Infernos. Los mismos Diablos predicaron à Francisco muchas veces *Santo*, lo publicaron *Podroso*, y le pidieron, que no los atormentasse tanto. A infinitas Legiones de estos Espiritus malignos, q̄ fomentaban muchas discordias en una Ciudad, mandò, en nombre de Francisco,

un Discipulo suyo, q̄ dexando en paz à los Ciudadanos, se baxassen luego à los Infernos; obedecieron al punto, y cayeron precipitados: estos mismos rebeldes Espiritus socorrieron muchas veces à los Hijos de Francisco, viendolos necesitados: à muchos, que los perseguian, y les negaban la limosna, los mismos Diablos los hicieron limosneros, y devotos, haciendo, q̄ los socorrieran, para q̄ no los atormentáran.

Vistiò S. Francisco su Santo Avito à un famoso Vandolero: convirtiò à tres saltadores de caminos, q̄ vivieron, y murieron muy exemplares. Fue S. Francisco, Santo de la mayor marca; fue Santo desde los pies hasta la cabeza. Con la rasura de las uñas

de los pies hizo dos milagros, sanando á dos enfermos; con la agua con que se los lavò, recogida por un Devoto, hizo prodigios; con su Sandalia obrò singulares portentos. No habiendo Sello para sellar una Escritura pública, puso Francisco sobre la oblea un nudo del Cordón, y apareció gravado en el papel, en el lugar del Sello, un hermoso Serafín. Con una poca tierra, amasada con su saliva, diò vista aplicandose la à los ojos à una Doncella ciega. Un devoto suyo libtó con unos Cabellos de Francisco, su casa de un voráz incendio; otro sostuvo su casa, que se le venia à todo punto desplomada à tierra.

Todas las criaturas dieron por hu-  
mil.

milde à Francisco, la obediencia, que negaron al primer hombre por soberbio. Enfrenò Francisco la voracidad del fuego: desbravò la fiereza de los Mares: aprisionò la libertad de los vientos: tuvo en la tierra à su arbitrio y à su ruego, la abundancia, y fazon de los frutos: amansó las Fieras: domesticò las Aves. Vióse como reparada en este Prodigio de la Gracia, aquella primera quiebra, que hizo la naturaleza con el golpe de la culpa. Sobre su cabeza se viò baxar del Cielo una cedula, que decia: *Hic est gratia Dei: Este es la gracia de Dios.*

En las manos de Francisco puso el Señor las llaves de la muerte, y de la vida, del Cielo, y del Infierno. Trein-



ta muertos se cuentan resucitados: muchos de ellos, despues de muchos dias difuntos : otros , despues de ya hechos sus cuerpos menudos pedazos, a ruego, y súplica de sus Bienhechores, y Devotos. Entre tantas resurrecciones, algunas son las mas gloriosas por sus circunstancias, porque fueron de la muerte à la vida , de la culpa à la gracia. El Obispo de Ciudad-Rodrigo, que fue en extremo devoto de Francisco, y singularíssimo Biêhechor de su Orden, estando en el Fèretro, ya fètido , y hediendo su cuerpo, se levantò, y dixo: No temais; sabed, q̄ por los ruegos de Francisco, de quien fuy cordial devoto , me ha concedido Dios veinte dias de termino, para que

ha

haga penitencia, debiendo estar condenado por mis culpas. El dia de la Translacion de S. Francisco, que fue uno de los veinte, que se le concedieron de nueva vida, predicò al Pueblo en numeroso concurso , todo lo q̄ le havia passado, y como se havia visto en el tremendo Juicio de Dios, y que toda su dicha, y felicidad la havia debido à la intercessiõ de su Valedor, y Abogado S. Francisco; cuya devociõ les encargò mucho, y muriò santa, y exemplarmente en el dia que señalò desde el Fèretro, quando ya le llevaban al Sepulcro, el mismo en q̄ oy se ve un bulto de piedra, que representa este suceso, haviedo sucedido por los años de 1343 este assombroso caso.

A

A un Leproso, que desconfiado de lograr su salud por intercesion de S. Francisco, prorumpiò en horrendas blasfemias contra Dios, y contra el Sto. lo sanò Francisco en Alma, y cuerpo; y habiendo muerto luego que quedò limpio, se apareciò glorioso al mismo S. Francisco, diciendole: que por sus ruegos havia alcanzado remision de sus pecados, y estava ya en el Cielo. Un Abogado hizo empleo de su elocuencia, en persuadir à todos los que podia la averfion, y desprecio à los Hijos de S. Francisco; castigó Dios su insolente atrebimiento, dexandole repentinamente mudo por espacio de seis años, al fin de los quales hizo una larga confesion por escrito, solicitando

do

do con muchas lagrimas la intercesion de su ofendido: restituyòle Francisco el habla, hizo pública penitencia de sus culpas, y viviò hecho Pregonero de sus glorias. En Nozeria refucitò à un Niño, hijo unico de un hombre muy rico, al qual quitò Dios la vida, por haver dicho su Padre muchas blasfemias, y oprobrios de San Francisco, y de sus Hijos: agitado de ésta calamidad el Padre, y del conocimiento de su culpa, dixo à S. Francisco: Santo mio, essas Llagas, que os imprimiò Christo, no son armas para vègar injurias, sino fuentes de misericordia: dadme à mi hijo vivo, que yo ofrezco ser todo el tiempo de mi vida vuestro cordialissimo devoto, y bien-

D

he

hechor de vuestros Hijos , á quienes he despreciado: à estas palabras se levantò el niño sano, diciendo à su Padre: Señor, tu impiedad me quitò la vida; y tu dolor, y penitencia me ha buuelto à ella, por los meritos, y ruegos de San Francisco.

Un Soldado de vida escandalosa, oyendo hablar de los milagros , q̄ S. Francisco obraba, con sacrilego descaro dixo : Qué S. Francisco, ó qué basura: si él es Santo, me cosan à mi à puñaladas : aún no havia pasado una hora , quando un sobrino suyo, sintiendose injuriado por unas palabras, que le dixo su tio , arrancando un puñal, le atravesò el corazon, con que perdió vida , y Alma, acabando

monf.

monstruo de la impiedad, abominable à Dios, y à los hombres, quedando escarmiento, para no despreciar à San Francisco, ni à su Orden.

Un Obispo, singularmente indevoto, y averso à los Religiosos de S. Francisco , saliò para un Concilio , bien prevenido de artificiosas razones , y papeles , y determinado à defacreditar, y aun si era posible extinguir la Religion. Sabido por los Religiosos, hicieron especiales oraciones à su Santo Patriarca , para que alcanzasse del Señor , trocasse el corazon de aquel Prelado : y la mañana del dia, en que se abria el Concilio, amaneciò degollado en su cama por San Francisco, para cuyo efecto le diò su Espada una

Imagen de S. Pablo, y à S. Pablo su Cruz Francisco. Veaſe eſte ſuceſſo (que es aſſombroſo) por extenſo, en la Chronica del Illmo. Cornejo, tom. 1. fol. 559. en Aſtorga, y todos los demás Hiſtoriadores, y Chroniſtas.

En una Poblacion del Obiſpado Sabinenſe hizo S. Francisco rejuvenecer la edad para ſocorro de la niñez, fecundando de leche abundantíſima los pechos à una pobre vieja, de edad de ochenta años, para que criafſe à un niño, que dexò una nieta ſuya, que moria por falta de ſuſtento, y por ſu pobreza ſuma no tenia mèdios para criarlo. A una indiſcreta muger, que impedia, haciendo ſonar un tamborcillo, oír predicar un Sermon, le

mandò Francisco, que ceſſaſſe, y no impidieſſe oír la palabra de Dios: no quiſo ceſſar, y entonces dixo el Santo en alta voz: *Venid Demonios, y llevaoslo que es vueſtro*: vinieron à el punto los Diablos, y ſe llevaron à aquella infeliz, à viſta de todos.

Bolviendo Francisco de Roma, ſe le aparecieron tres hermoſíſimas Dócellas, y le fue revelado, que eran la Obediencia, la Caſtidad, y la Pobreza. El Cardenal de Piſa dice, que el miſmo Chriſto con Llagas, y veſtido del Avito de S. Francisco, dixo: *Quié qui ſiere ſalvarſe, ſigame, y viſta como yo voy veſtido*. Un Cavallero mandò pintar una Imagen de Chriſto crucificado, al mas famoso Pintor, que ſe

conocia en aquel Siglo : aputò el Artifice todos los primores del arte , de los colores, y de los pinceles; y al ir à entregar el Sagrado Crucifixo à quien se lo havia encargado, para ponerlo en su Oratorio , se hallò en las manos con una *Vera Efigies* de San Francisco.

Comunmente le llaman los Historiadores: Segundo Christo sin Divinidad : Reparador preservativo de la Iglesia : claro Espejo , en quien Dios hecho Hombre, se mira : impresion primera del Original Christo: Christo desnudo : tomo segundo de la Passiõ: dulce error del Crucificado: Crucifixo de Sayal, y tan parecido, por transformado, à Christo , que puestos los  
dos

dos brazos en la Cruz , se equivocan dulcemente los sentidos ; y tuvieramos el brazo de Christo por el de Francisco , y el de Francisco por de Christo, sino lo distinguieran por un pedazo de Sayal nuestrs ojos. Gregorio IX. dixo, quando le canonizò, q Francisco havia arrebatado el Reyno de los Cielos. Tres veces le dixo el Señor, que reparasse su Casa: tres veces le preguntò, como à S. Pedro , si le amaba: tres veces, disfrazado en traje de pobre, le pidió el mismo Christo limosna: tres veces, estando abrazados en amorosa lucha, dixo Christo à Francisco, que le dexara,

Desde que el mismo Christo, por inaudito modo, imprimiò sus Llagas à  
Fran-

Francisco, le hizo su Legado à Latere, y vivió tan transformado en Christo, que solo vivia Francisco en Christo, y Christo en Francisco. Tuvo su Magestad con él tan intimo, y frecuente trato, como suele tener el mayor amigo con otro: dióle la potestad de juzgar à sus Hijos: Vióse claro en aquel que pidió à Dios, que le librara de caer en una horrible tentacion, cõ que le insultò Satanàs: y su Divina Magestad le respondió: anda à tu Padre, á quien para todos sus Hijos, assi como le he concedido el gobierno, he dexado todos mis poderes, y facultades.

Los Apostoles en el Cielo, todos los dias están pidiendo à Dios, que

con-

conserve la Orden suya, que es la de S. Francisco. En el mismo dia, en que murió Francisco, dice el Cardenal de Pisa, que enseñò Christo à sus Discipulos la Oracion del Padre nuestro. Todos quantos hay en el Mundo, son hijos de S. Francisco, ò por amor, ò por profesion: para todos le concedió Christo Señor N. la célebre Indulgencia de Porciuncula, con las circunstancias, que no tiene ninguna otra en la Iglesia, siendo Maria SSma. la medianera. Favoreció mucho à Francisco èsta Soberana Madre, y Señora, teniendo con Francisco suavísimos coloquios, y poniendo al tierno Infante Jesus en sus brazos. Inspirò su Corona à un Novicio, à otro revelò

la

la Oracion, y Hymno mas de su agrado : es la Escala blanca, que dexò à sus Hijos, para que suban por ella sin detencion al Cielo.

Corresponden sus Hijos à tan amables finezas, publicando, y defendiendo sus glorias, y nobles prerrogativas. En el Capitulo primero General, que el año de 1219 se celebrò en Assis, viviendo aùn el Santo, se decretò, que todos los Sabados se cantasse la Miffa de su Immaculada Concepciõ. A ningun Religioso Francisco se admite à la Profesion, sin que haga primero juramento de defender su Original Pureza, la Concepcion Immaculada de Maria Señora Nuestra, y de defenderla hasta derramar su Sangre.

Mu.

Muriò Francisco dia 4 de Oëtubre del año 1226, à los 45 de su edad: apareciõse asì que espirò al Obispo de Assis, y le dixo : *Ya dexo el Mundo, y voy al Cielo.* Fuè Canonizado por Gregorio IX. à 16 de Julio de 1228: recibieronle los Angeles en Procefsion, precediendo el Estandarte Sagrado de la Cruz, acompañando su Alma Maria SSma. y el Evangelista S. Juan. Fueron muchos los milagros, que obrò en su muerte. Cerraron en una Arca, assegurada con clavos, y planchas de hierro, su cuerpo: al tercero dia, precediendo un grande terremoto, se quebrantò, haciendose toda pedazos la Arca; levantòse el Cadaver, y quedòse en pie, cruzados los brazos,

puer.

puestos en el Cielo los ojos, y descansando con un punto del pie derecho en el suelo, como està hoy.

En esta positura lo viò Nicolao V. con otros Cardenales, y Compañeros: visto por dicho Sumo Pontifice, así exclamò: *Si la Fè Catholica se perdiera, el mèdio para restaurarla, seria, sacar à S. Francisco del Sepulcro, y llevarlo por el Mundo.* En la Visita, que le hizo al Santo en su Sepulcro, al ponerle, en testimonio de su cordial devocion à Francisco, el Anillo en el dedo, que el mismo Sumo Pontifice se quitò de su mano, le dixo: *Accipe anulum, quatenus sponsam Dei, Sanctam videlicet Ecclesiam custodias:* que es lo mismo, que se dice al Papa en su

Coronacion, al entregarle el Anillo del Pescador. En el año de 1466, Sixto IV. visitò el Sepulcro de Francisco, tocò, y besò sus milagrosas Llagas, y particularmente la del Costado: al pie que pisaba el Avito, no quiso llegar Nicolao V. viendo en las demás Llagas la sangre fresca, que era lo que deseaba su devocion.

Ubertino de Casali, lib. 5. dice: que se conserva Francisco en pie en el Sepulcro; porque ha de ser el que ha de pelear, vencer, y matar al Anti-Christo. Todos los años, en determinados dias, baxa Fràncisco à sacar del Purgatorio à las Almas de sus Hijos, y devotos.

Besando con reverente devocion el



Avito de S. Francisco, se ganan cinco años, y otras tantas quarentenas de perdon, que equivalen à dos mil y setenta y cinco dias de ayuno à pan, y agua: otros graves Autores dicen, veinte y dos años, y setenta dias de perdõ, como refiere Diaz en el Libro Espejo Serafico, c. 1. docum. 7. n. 9. y el V. Arbiol, en su lib. 3. *Ordin.* Leon X. concediò Indulgencia Plenaria à todos los que à la hora del morir pidieren el Avito de S. Francisco, lo tuvieren sobre la cama, y se enterraren con èl. Otros Sumos Pontifices tienen puesta Excomunion contra los que impiden à los Fieles, ò los retraen de q se entierren con el Avito de S. Francisco.

Omito la relacion de otras insignes glo-

glorias, maravillas, infinitos Prodigios y Milagros, que ha obrado, y cada dia obra este Prodigio de la naturaleza; porque conduciendo su noticia à ser incentivo de la devocion à mi amado Padre, y Patriarca, està en la de todos tan entrañado este humano Serafin, que para este fin estuviera por de más. El mio solo ha sido acreditar la mucha, que le tengo, y que sea notorio à todos, que aunque no lo parezco en el Avito, soy todo Hijo suyo, por voluntad, por devocion, por amor, y por afecto; y solo le pido, lo que debo, y puedo pedirle, como verdadero Religioso, que supuesto, que es mi Padre Serafico tan poderoso con Christo, que nos ampare à todos sus

votos, para q̄ salgamos de ésta vida cõ  
verdadera penitencia de nuestras cul-  
pas, y nos introduzca su poderosa me-  
diaciõ en las delicias de la Gloria. Amē.

Las noticias, q̄ están en este Libri-  
to dispersas, y sin citas de Autores, ni  
lugares, con otras muchas singularissi-  
mas, las hallará quien las desee, en S.  
Buenaventura, *in Vit. S. Francisci*, en  
S. Bernardino de Sena, en S. Antoni-  
no de Florencia, en el Cardenal de  
Pisa, Cornelio Alapide, Barrez, Pheli-  
pe Bosq. Wading. Mendoza, Corne-  
jo, y otros Domesticos, y Estraños,  
que individualmente se pueden ver  
en Alva, y Astorga, en su Libro:

*Portentum Gratia,*

por todo.

E I N.

